DEPORTE

Patinaje artístico y sus criterios no escritos: raza, clase y género

12 de febrero de 2026 · 3 min de lectura



El patinador estadounidense Ilia Malinin se viralizó recientemente en redes sociales tras realizar un “backflip” en su rutina de patinaje artístico durante los Juegos Olímpicos de Invierno Milano-Cortina 2026. Se trata del mismo salto que le valió una penalización a la patinadora francesa Surya Bonaly durante Nagano 1998, por considerarse “demasiado peligroso”.





El sitio oficial de los Juegos Olímpicos Milano-Cortina describe el patinaje artístico como un deporte que demuestra “elegancia” y “gracia”, dos adjetivos ligados a concepciones de género, raza y clase. En ese sentido, Bonaly enfrentó críticas por tener un estilo demasiado “agresivo” o “poco femenino”.



En 2014, la francesa habló con The Root sobre la falta de diversidad en los deportes de invierno y sobre cómo se creía que eran solo para personas blancas. Aun a pesar del racismo en el patinaje artístico, Bonaly es tres veces medallista de plata mundial y cinco veces campeona de Europa. No obstante, llegó a declarar que habría obtenido el oro en los Olímpicos si hubiera nacido blanca.

A esto se le suma que, de acuerdo con un estudio de 2004 del *Journal of Sport and Exercise Psychology*, los jueces no solo juzgan aspectos técnicos, sino que también se dejan guiar por la popularidad del concursante. En ese sentido, es posible que también la nacionalidad juegue un factor importante, pues Estados Unidos y Rusia encabezan, por mucho, la lista de medallistas olímpicos.

Además, el patinaje artístico no es precisamente accesible. Se requiere una pista de hielo, vestuarios y patines profesionales, así como entrenadores y coreógrafos. Uno de los casos de clasismo más sonados dentro de este deporte fue el de la patinadora estadounidense Tonya Harding, quien hacía sus propios vestuarios por falta de recursos.



Harding fue juzgada reiteradamente por venir de una familia disfuncional y empobrecida. En 1991, la patinadora se convirtió en la primera mujer en completar un triple axel en un programa corto. Tan solo tres años después, en 1994, Harding fue vetada de la Asociación Estadounidense de Patinaje Artístico por el caso del ataque a su rival, Nancy Kerrigan.

Por otro lado, los prejuicios de género también afectan a los hombres que practican esta disciplina. Mientras algunos son tachados de “afeminados” y ven cuestionada su heterosexualidad, otros son discriminados por formar parte de la comunidad LGBT.



En 2018, el patinador Adam Rippon se convirtió en el primer atleta estadounidense abiertamente gay en clasificar a los Juegos Olímpicos de Invierno. Rippon ha hablado abiertamente contra la homofobia, lo que le ha valido múltiples ataques. En 2020, el patinador ruso Alexei Yagudin calificó a Rippon y a personas como él como “errores de la naturaleza” y les deseó la muerte.

Todo esto lleva a replantear si los eventos deportivos internacionales son realmente inclusivos o si se sigue premiando a personas que cubran con un estándar muy específico: el del hombre blanco heterosexual de clase alta.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/deporte/patinaje-artistico-y-sus-criterios-no-escritos-raza-clase-y-genero
Descargado el 21 de noviembre de 2026.